



SETENTA AÑOS DE DESENCUENTROS¹

María Dolores Benavente

Es un gusto estar en esta instancia tan especial, que es parte de la ceremonia de investidura del cargo de Académico de un brillante profesional: Gonzalo Pérez del Castillo.

Gonzalo: para nosotros es un gusto que hayas accedido a ser miembro de la Academia Nacional de Economía. Como sabes, la Academia fue fundada en 1957, tenemos acá el privilegio de tener a Enrique Iglesias que es de los que puede atestiguar lo que fueron aquellos comienzos y tenemos muchos Académicos de Número, los más jovencitos son Académicos Supernumerarios y tenemos Académicos de Honor donde está Enrique, donde están ex Presidentes de la República desde 1985 hasta la fecha y Académicos Correspondientes en distintos países, el más reciente es el Sr. Teiji Hayashi que acaba de aceptar ser Académico Correspondiente en Japón y también el Sr. Eric Farnsworth que aceptó ser Académico Correspondiente en Estados Unidos. Existen otros Académicos correspondientes en Colombia, Argentina y Brasil.

Para nosotros es un verdadero privilegio tener estas instancias donde no solamente hacemos un evento social, a raíz de la investidura de Gonzalo, sino que además podremos deleitarnos con una charla; así que los dejo con él.

Gonzalo Pérez del Castillo

Muchas gracias María Dolores, muchas gracias a todos los presentes, bueno presente es un decir en estas circunstancias. Mis primeras palabras son, naturalmente, para agradecer mi incorporación a esta prestigiosa Institución que me honra, por lo menos en dos formas, una formal y una personal.

En lo formal como ustedes saben, yo soy ingeniero agrónomo que se pasó toda la vida en la identificación, formulación, ejecución y evaluación de proyectos y programas de desarrollo económico y social fundamentalmente, así que, llegado a mi edad de jubilación, que la Academia de Economía de mi país, me reconozca, es un privilegio.

Y en lo personal, porque en realidad yo me pasé toda la vida peleando con los economistas y tengo la sensación de que me la ganaron en la mayor parte de las circunstancias y me la ganaron porque los economistas tienen esa habilidad de poner números y cifras atrás de sus argumentos y aunque yo discutía y peleaba de que eso a veces no reflejaba la complejidad del

¹ 15 de abril de 2021

problema, cuando llegaba el momento de escribir un informe, prevalecían los argumentos de los economistas. Así que en lo personal, yo tomo esta distinción casi como un premio consuelo, por todas las “palizas” que me dieron a lo largo de toda mi vida profesional.

Dicho esto entonces, muchas gracias a todos ustedes por haberme aceptado, muchas gracias particularmente a Ignacio de Posadas que fue quien me propuso. Conozco a Ignacio desde hace muchos años, sé que es una persona muy audaz, pero nunca me imaginé que sería tanto como para proponerme, pero bueno ahora estamos, así que muchas gracias Ignacio.

Vamos entonces a los nuestro.



Antes de empezar con esto vamos a hacer algunas definiciones sobre lo que vamos a hablar y de lo que no vamos a hablar.

Vamos a hablar del tercer objetivo de las Naciones Unidas. Como ustedes saben las Naciones Unidas tienen cuatro objetivos: el primero es preservar la paz, el segundo fomentar las relaciones de amistad entre los países sobre una base de igualdad, el tercero es la cooperación para el desarrollo – que es de lo que vamos a hablar- y el cuarto es servir de centro para formalizar todos estos esfuerzos.

Pero de la cooperación para el desarrollo nosotros vamos a hablar de un aspecto específico, que es lo que hoy día se llama la **asistencia oficial para el desarrollo**; asistencia oficial que da un gobierno a otro gobierno, es decir aquí no estamos hablando de préstamo, no estamos hablando de apoyo a balanza de pagos, no estamos hablando de inversión directa, no estamos hablando de nada que tenga que ver con preferencias comerciales para ayudar a países, estamos hablando de donaciones de un gobierno a otro gobierno.

Y vamos a hablar de países pobres y de países ricos. Me voy a referir a los países pobres, como países en desarrollo, países receptores, países del tercer mundo, todo eso como sinónimo y de los países del otro lado, pues, países donantes, países ricos, países industrializados, países desarrollados. No voy a mencionar primer mundo porque eso del primer mundo es un disparate.

Habiendo hecho entonces estas aclaraciones, vamos a presentar estos setenta años en dos bloques distintos, porque son muy distintos y sucedieron cosas muy distintas y se trataron cosas distintas.

Primero vamos a empezar con el bloque hasta 1981: son exactamente 35 años desde la creación de la ONU hasta 1981.

Lo que inspira esto es el proverbio que muchos dicen que es chino, pero nadie sabe si realmente lo es: si una persona tiene hambre y tú le das un pescado le resuelves el problema

por un día, si le enseñás a pescar le resuelves su problema para toda la vida. Es decir que fundamentalmente a través de estas donaciones, no se trata tanto de donar sino utilizar ese dinero para enseñar, para cambiar, para ayudar a cambiar la realidad y lo que vamos a mostrar en estos primeros 35 años es que, más allá de lo que mucha gente piensa de que en las Naciones Unidas no pasa nunca nada y no se mueve nada, realmente esta pugna con intereses no tan contrastados pero ciertamente intereses distintos de los países desarrollados y países en desarrollo sobre cómo se tenía que manejar esta cooperación, provocó todo tipo de sobresaltos y los vamos a ir analizando un poco.

En la invitación a esta charla recibieron una reseña de lo que había escrito antes, justamente para no tener que volver a contar toda la historia de vuelta, sino poder ir la comentando con ustedes.

Entonces vamos a empezar, se crea entonces la ONU en 1946, con esa idea de ayudar y ya en 1949, tres años más tarde se amplía la capacidad del sistema para dar esta asistencia (Extended Programme of Technical Assistance, E.P.T.A.). Esta asistencia se daba a través de quienes sabían, es decir, las agencias especializadas del sistema, cada una en su disciplina ayudaba a los países en desarrollo en aquellos problemas técnicos que necesitaban resolver.

Eso demoró muy poco y ya en 1955, los países dijeron “eso así como está no me sirve porque usted distribuye como se le da la gana sectorialmente y a mí lo que me interesa es que usted me diga cuánta plata hay para mí y yo le voy a decir usted qué es lo que yo necesito, yo voy a acudir a la FAO, la OIT, a la UNESCO como yo quiera y en la proporción que yo quiera”.

Ahora muchos pueden pensar que esto es un cambio superficial: no lo es. Imaginen ustedes en el presupuesto del Uruguay si a los 19 departamentos se les ocurriera hacer lo mismo: “decime cuánta plata hay para Tacuarembó, para Florida, para Soriano y yo después te digo cómo voy y a dónde voy para ir a buscar ayuda”.

Esto fue verdaderamente un cambio muy importante, pero fue aceptado por los países desarrollados y cambió el E.P.T.A. a funcionar con cifras por países.

Cinco años no habían pasado cuando se produce esta conferencia en Bandung, que fue una conferencia muy importante porque reunió a Nasser de Egipto, a Sukarno de Indonesia, que fue el anfitrión, estaba Nehru de India, estaba China y era una reunión que en ese momento era solo de los asiáticos y los africanos; los latinoamericanos no fuimos invitados pero esa reunión realmente cambió muchas cosas. Esa reunión le dio a los países del tercer mundo una confianza en su poder político y a poco de andar dijeron que este tipo de asistencia técnica del experto que venía y desparramaba un poquito de sabiduría, después se tomaba el avión y se iba, no era lo que hacía falta, lo que hacía falta era una ayuda mucho más comprometida con los problemas de los países.

Yo mencioné allí en mi reseña tres áreas: fortalecimiento institucional, inventario de recursos naturales y los estudios de pre-inversión. Para darles una idea a ustedes de qué estamos hablando ustedes seguramente estaban en Uruguay en esa época. Con ese fondo especial que fue aprobado y fue creado acá en Uruguay, se hizo por ejemplo, todo el proyecto de la Laguna Merín que era una zona del país que desde el punto de vista ganadera, la tierra era poco fértil para la ganadería. Pero se hizo un estudio que con esos suelos arcillosos que había, con la cantidad de agua que había, podría ser zona potencial para el arroz y para varias cosas más.

Demoró como 8 años; allí estuvieron expertos holandeses que vivían en Treinta y Tres e hicieron todo ese estudio. Ese estudio tuvo un impacto muy importante en esa zona del país.

También estaba el fortalecimiento institucional; yo estaba en la FAO en aquella época así que recuerdo los proyectos del sector agrícola naturalmente, el proyecto fortalecimiento de la Facultad Agronomía, que también duró muchísimos años. Recuerdo estando en Australia que llegó el señor Arbiza con un proyecto de la FAO, después el “chino” Arbiza volvió al Uruguay fue Decano de la Facultad de Agronomía. Es decir, fortalecimiento institucional: cosas, instituciones, mandar gente para fuera y traerla a lugares especiales, etc.

El proyecto de la pesca, un barquito la FAO se pasó años tratando de averiguar cuáles eran los recursos piscícolas del Uruguay.

Lo que quiero decir es que estos eran proyectos que cambiaban la realidad y la cambiaron en muchos aspectos.

¿Qué pasó? ¿Qué problema tuvimos entonces?

Tuvimos el problema de que, como este era un fondo que estaba en Nueva York, residía en Nueva York, los países de mayor desarrollo relativo llegaban con los mejores proyectos, los proyectos mejores preparados, los mejores documentados y se llevaban la mayor parte la torta y entonces los países más pobres dijeron, “no, un momento” “así no funciona” acá los más pobres somos los que tenemos que recibir más, para eso está diseñado el sistema”. Entonces le encargaron a un señor Robert Jackson, que era una persona de muy alto nivel, había sido de la marina australiana, había trabajado con Paul Hoffman en Naciones Unidas, un hombre de muy alto nivel, que hiciera un informe sobre cómo hacer esta reforma para que fuera más democrática, para que los países más pobres recibieran más.

Y él inspirado un poco también en lo que había pasado con el E.P.T.A, propuso un sistema en el cual los países iban a tener cada uno su cifra indicativa de planificación por cinco años, es decir que era un compromiso razonablemente seguro de que esa ayuda iba a llegar durante un período de cinco años. Como aquella era la época de la programación como ustedes saben mucho mejor que yo, la planificación económica de cinco años: los países hacían su programa y sabían que podían contar con esa cooperación técnica. Eso empezó a funcionar y funcionó muy bien en los primeros cinco años; el primer ciclo de programación funcionó muy bien: primero porque se repartió mucho más democráticamente, segundo porque los países podían contar con ese apoyo sabiendo a futuro con qué podían contar y lo utilizaban en una forma mucho más ágil y mucho mejor.

En esa época también, principios de los años 70, fue la crisis del petróleo y por lo tanto los países del tercer mundo adquirieron un peso político importante, doblegaron en ciertos aspectos a los países desarrollados, impulsaron y obtuvieron una resolución de la Asamblea General indicando que era necesario un nuevo orden económico internacional. No es poca cosa, mostraban la fuerza política que ellos tenían y eso se aprobó.

Ahora al andar el segundo ciclo, empezaron a pasar cosas como esta: algunos países importantes de desarrollo ya intermedio, pidieron en sus cinco años de programación, por ejemplo, una asistencia para su industria aeronáutica; entonces los países ricos dijeron “a nosotros todo lo que sea combatir el hambre, la miseria, la pobreza, el Sida, todo eso sí, estamos más que dispuestos, ahora ¿cómo justifico yo ponerle impuestos a mi industria

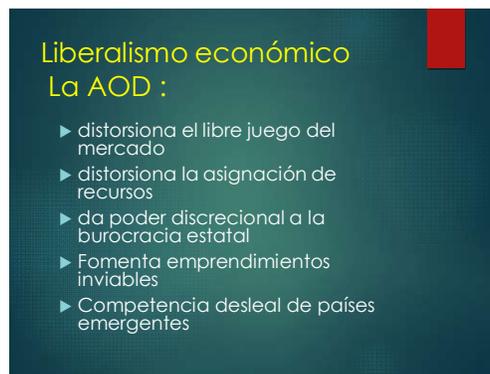
aeronáutica y a mis trabajadores aeronáuticos y con ese dinero subsidiar tu industria aeronáutica y entonces vos me producís aviones que van a competir en el mercado con los aviones que produzco?; eso para mí no tiene ningún sentido”.

Tenían razón, pero claro que le contestaban los países en desarrollo, “de eso se trata el nuevo orden económico internacional: si vos seguir produciendo aviones y yo sigo produciendo bananas, no nos vamos a emparejar nunca”.

Entonces ahí se produjo, un poco como si al proverbio chino le agregamos la solución de darle el pescado y enseñar a pescar, sólo que “yo te enseño a pescar las mojarritas y pejerreyes que andan por la vuelta, pero si quieres salir a pescar la merluza, no, porque esa merluza es para mí”.

Estábamos en eso y durante todo este período de años fue verdaderamente una pugna, fue casi un proceso dialéctico entre países pobres y ricos sobre quién y cómo tenía que manejarse esta cooperación y el nuevo orden económico internacional. Y estábamos en todo eso cuando se produce esta reunión, en Cancún 1981, reunión de Presidentes donde aparecen en escena Ronald Reagan y Margaret Thatcher, y ahora no tengo a Conrado (Hughes) en pantalla, pero me imagino que ya su sonrisa habrá ido de oreja a oreja, al aparecer de estos dos personajes favoritos para él.

Los señores Reagan y Thatcher esto ya no fue un cambio, un sobresalto, no, esto fue un cambio paradigmático, un cambio copernicano. “No se trata de eso, el desarrollo va por otro lado: la libertad de empresa, disminuir la protección arancelaria, abrir el comercio el flujo de capital y las privatizaciones, las desregulaciones”, no les voy a explicar yo esto ustedes porque lo conocen mucho mejor que yo.



Pero lo que sí tal vez no conozcan tanto es que esto tuvo su rebote sobre la asistencia oficial para el desarrollo.

Porque esta misma filosofía en cierta forma decía que la asistencia oficial para el desarrollo distorsionaba las cosas, podía ayudar pero también distorsionaba el libre juego del mercado, la asignación de los recursos, le daba a las burocracias estatales un poder discrecional que no correspondía.

Se emprendían proyectos inviables que si no fuera porque estaban financiados por fuera, no se harían y por supuesto el tema de la competencia desleal, a la cual ya nos referimos, cuando hablamos del tema de los aviones.

Así que eso fue un momento de crisis.



Esta lámina la voy a pasarla bien rápido.

La época 1980 y 2000 esos 20 años, no fueron en realidad años de oro. Tengo cifras acá de la América Latina por las que voy a pasar muy rápido porque sé que los economistas pueden discutir años sobre estas cifras, pero la verdad es que las reformas económicas se hicieron en algún grado, bien o mal; el crecimiento anual creció, pero creció poco; la pobreza disminuyó relativamente porque disminuyó en Brasil, en México y en Chile; los pobres en el número total tuvieron un cambio, por la explosión demográfica y el crecimiento demográfico; el índice Gini que mide la desigualdad creció; también el desempleo urbano por la migración rural.

En fin no voy a seguir con esto, porque como le digo esto da para mucha discusión.



Voy a entrar en el relato de esta persona, porque para mí -en esa época yo ya estaba en el PNUD, había dejado la FAO y me había pasado al PNUD- esta persona es muy característica de lo que los franceses llaman "l'air du temps", el aire del tiempo el señor William Henry Draper. Fue nombrado administrador de PNUD por el gobierno de Ronald Reagan, cuyo vicepresidente era George Bush padre. George Bush padre fue compañero de William Draper, había ido a Yale, después había ido a Harvard, había sido compañero de promoción de George Bush, íntimo amigo, creo que era miembro de estas sociedades elitistas. William Draper era el arquetipo del White Anglo Saxon Protestant. Su puesto anterior al PNUD había sido como Presidente del Eximbank y este señor tenía una mentalidad muy Reagan.

Por algún motivo yo tuve una buena relación con el señor Draper; él me nombró representante del PNUD en El Salvador, en El Salvador en plena guerra; ustedes dirán "con amigos como Draper yo no necesitaba enemigos", pero la verdad es que El Salvador era un país muy importante para Reagan, para Bush y para Draper también. Y yo en esa época anduve mucho entre San Salvador y Nueva York y yo veía que las reuniones con el señor Draper eran

de antología, porque el señor Draper se sentaba con toda la plana mayor del PNUD y escuchaba y se distraía, se perdía, la mente se le iba, hasta que de repente alguien mencionaba el sector privado y entonces se despertaba, y siempre decía “el sector privado promueve el desarrollo, ¿usted no entiende eso?” claro que como era el jefe, lo entendíamos todos rápidamente, pero ese tipo de frases en los corredores y los salones del PNUD no eran muy comunes.

Lo que sucedió fue que el señor Draper se enamoró del PNUD y se quedó ocho años en el PNUD.

El señor Draper visitó más de 100 países en desarrollo, seguramente no los conocía antes de entrar al PNUD no sabía ni que existían. Fue recibido como un rey, porque la gente del tercer mundo amaba al PNUD, el PNUD de Draper, y el señor Draper empezó a ver y visitar y a fondo porque le interesaba, visitaba y le encantaban esas visitas de campo y se empezó a meter en los temas de fondo, los temas de la pobreza, los temas de las mujeres, los temas del medio ambiente y ver todo lo que su organización estaba haciendo y se enamoró.

Entonces empezó a hablar con economistas alternativos, digamos y gente que pensaba un poco distinto y le encargó a Paul Hunt en 1990 que hicieran un informe sobre toda esta complejidad del tema del desarrollo, que él lo quería ver plasmado en un informe, los ingresos por cápita y todo eso estaba muy bien para los bancos, pero que él quería otro tipo de enfoque.

Y Paul Hunt hizo el informe de desarrollo humano que contemplaba una amplísima gama de cosas, hoy en día hay posgrados, grados, en desarrollo humano, amplió el espectro del tema del desarrollo pero como el señor Hunt era economista también hizo otra cosa que fue un índice y en el índice tomó sólo tres cosas: el ingreso per cápita, el nivel de educación y el nivel de salud. Y esas tres cosas nomás hicieron un índice que fue una revolución. Ese índice vive hasta el día de hoy y enterró lo del índice de ingreso per cápita.

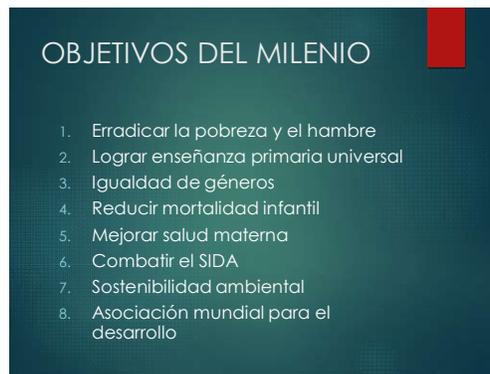
Cuando sale el índice de desarrollo humano, algunos países que estaban muy arriba en la tabla bajaron al pozo, algunos que estaban por el medio, como Sri Lanka, se fueron para arriba, porque se medían cosas distintas y causó una verdadera revolución en la en la tabla de posiciones diríamos y eso causó muchísimos problemas. Pero el señor Draper se fue a ver a Bush, que en ese momento ya era presidente de los Estados Unidos y le dijo “tú me tenés que apoyar en esto” y los americanos apoyaron el informe de desarrollo humano que ahí quedó.



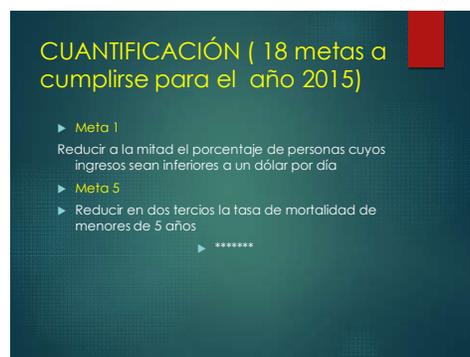
Y yo quería contarles esta historia porque no fue sólo el informe del desarrollo humano, evidentemente estuvo el informe de Unicef, el ajuste estructural, el de derechos humanos,

estuvo el informe PNUD- Brundlandt que se llamaba Nuestro Futuro Común, que ya entraba en los temas de desarrollo ambiental, pero también cayó el muro de Berlín en 1989 y al caer el muro de Berlín, se nos abrió toda una posibilidad de volver a dialogar sobre los temas de fondo sin la necesidad de que fuera interpretado a ver si esto es de un bando o es del otro y ahí se hicieron todas estas conferencias que yo menciono en este cuadro.

Muchas fueron conferencias y bastante históricas, todas estas son conferencias famosas tanto así que muchas de ellas: como Beijing siguen haciéndolas con recurrencia, pero marcaron esa época y lo más importante de todo: este conjunto de nuevas ideas que venían saliendo en este diálogo renovado. Kofi Annan tomó la batuta y dijo “bueno vamos a juntar la gente y tratar de sacar en qué cosas estamos de acuerdo en que queremos trabajar todos juntos” y formularon los Objetivos de Desarrollo del Milenio.



Los Objetivos de Desarrollo del Milenio focalizan mucho en los problemas, en la forma de encarar los problemas que tenían los países desarrollados, es decir “vamos a tratar de eliminar la pobreza, el hambre y universalizar la enseñanza y promover que las niñas también vayan al colegio, reducir la mortalidad infantil, mejorar la salud materna y combatir el SIDA” y después pusieron las últimas dos: sustentabilidad ambiental y la asociación mundial para el desarrollo. Fue un poco un saludo a la bandera para decirlo de alguna manera, no tenían la rigurosidad que tenían las seis primeras.



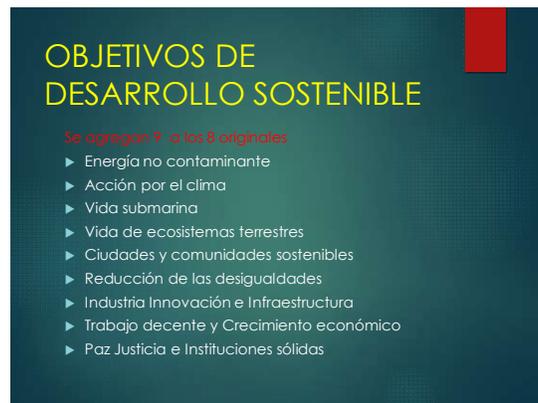
Aquí está el tipo de cuantificación que había. La meta número uno consistía en reducir a la mitad el porcentaje de personas cuyos ingresos fueran inferiores a un dólar por día.

La meta 5: reducir en dos tercios la tasa de mortalidad de los menores.
Y esto dio muy buenos resultados. En total, en el mundo, los Objetivos de Desarrollo del Milenio en general se cumplieron, no se cumplieron en todos los países porque algunos países

muy populosos tuvieron avances muy importantes, pero en general fue satisfactorio el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Algunos resultados que vamos a revisar rápidamente.

- En países en desarrollo, los ingresos de menos de un dólar por día, lo cambiaron de un dólar a 1,25 por día: pasó del 50% en 1990, a 15% en 2015.
- Desde 1990 a 836 millones de personas pobres, en extrema pobreza.
- Desnutrición bajo el 23% al 12%.
- Enseñanza primaria, de vuelta metas muy concretas: la matriculación en primaria crece de 83% al 91% en todo el mundo, entre el año 2000 y el 2015.
- En África subsahariana de 60% a 80%.
- De 100 millones a 57 millones de niños que no asisten a la escuela.
- Podemos seguir: igualdad de género, los dos tercios de los países en desarrollo lograron la igualdad de género en enseñanza primaria.
- En Asia el ratio mujer/hombre en enseñanza primaria pasó de 73% en 2000 a 103% en 2015.
- El 90% de los países cuentan con más mujeres en el Parlamento. En América Latina creo que la meta era llegar a 30% de las parlamentarias mujeres y se llegó a 27%.
- La mortalidad infantil se redujo de 90 por mil a 43 por mil entre el año 2000 y el 2015.
- En África la reducción fue cinco veces mayor entre 2005 y 2013 que entre 1990 y 1995.



Se consiguieron resultados concretos, avances pero efectivamente los países en desarrollo lograron avances sobre la pobreza. Ya esta altura esa es una clasificación que ya no corresponde demasiado, porque más de la mitad de la población del mundo está en países de ingreso medio, entonces tendríamos que volver a las definiciones.

Los países desarrollados, naturalmente, responden: “es imposible haber obtenido estos resultados en los efectos, sin haber trabajado sobre las causas”.

Pero de todas maneras al terminar el 2015 y entusiasmados por el hecho de que se volvía a trabajar juntos frente a determinados objetivos, salieron estos nuevos objetivos de desarrollo pero aquí terminan mis 70 años porque se terminaron en 2016, mis 70 años.

Estos nuevos objetivos de desarrollo repiten los mismos con nuevas metas, los mismos ocho primeros, pero se agregan nueve más y como ustedes verán, los cuatro primeros tienen que

ver con: temas que son fundamentalmente ambientales, nuestra casa común, problemas que nos interesan a todos y después los otros, son temas que vuelven a ponerse sobre la mesa: la paz, la justicia, el fortalecimiento institucional, temas económicos, industria, innovación, infraestructura, crecimiento, trabajo, etc.

Es decir sigue el mundo queriendo discutir sobre estos temas fundamentales.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio creo yo, todo el siglo XXI en realidad, tienen como diferencia con la etapa anterior también, que los actores ya no son más fundamentalmente como lo fue en la primera etapa las naciones, hoy día ya no se trata de una conversación entre naciones, hay muchos más actores que son muchísimo más importantes, muchísimo más importantes que la mayoría del número de naciones que tiene el mundo y que van a jugar un rol fundamental: las fundaciones, las ONG, las transnacionales, el sector privado etc.

Así que yo creo que para este desarrollo sustentable vamos a tener algo muy distinto, una forma de abordar esto que sea global y no tan multinacional y creo que con esto lo dejo y abrimos la tertulia visto que he visto que hay algunos contertulios ahí en la audiencia, María Dolores si tú estás de acuerdo.

María Dolores Benavente

Muchísimas gracias Gonzalo muy ilustrativa ya habíamos tenido una *avant première* con el artículo que salió publicado en 'El Observador' en la columna de los terceros jueves de cada mes de la Academia, así que se abre se abre un espacio de preguntas, no sé si las quieren mandar por el chat, si las quieren decir a viva voz, ahí activar sus micrófonos. Gabriel Bidegain está pidiendo la palabra, así que Gabriel activa tu micrófono.

Gabriel Bidegain

Confirmando todo lo que dijo Gonzalo, yo estaba en Nueva York justamente en ese momento, largas discusiones con Draper, trabajaba en PNUD. Los funcionarios del PNUD estaban en contra de la posición de que acaba de relatar Pérez del Castillo y lo impuso, incluso se vengaron los funcionarios, porque en su evaluación le dieron el término medio, e incluso estaba "exiliado" fuera del edificio del PNUD.

Segundo: me interesaría que Gonzalo hablara bastante del rol del Primer Ministro canadiense, que tuvo un rol importante en el 0.7, que significó mucho en varios países en cuanto a la cooperación en desarrollo.

Gracias.

Gonzalo Pérez del Castillo

Gracias Gabriel, por supuesto tú fuiste un colega en el PNUD y anduviste también en Nueva York. Yo nunca llegué a trabajar en Nueva York más de dos o tres meses, siempre estuve en el terreno, pero tengo entendido que tú si estuviste ahí y conociste más los espacios, los ambientes. Pero estarás de acuerdo conmigo que la entrada de Bill Draper al PNUD fue un shock, un shock para todos nosotros, y le cambió la forma de ser y en cierta forma en vista de lo que se venía, fue muy útil porque aquel PNUD cómo venía funcionando hasta ese momento no iba a poder seguir funcionando, porque no iba a haber voluntad de los países desarrollados de seguir apoyando al PNUD.

Con respecto al informe de Pearson, lo mencioné en el escrito que mandé antes, creo que eso fue importante por dos motivos: primero porque fue un estudio, Enrique me podrá corregir con esto, o son muchos más de ustedes que estuvieron presentes o que vivieron esa época, que ponía sobre la mesa el hecho de que esto de colaborar y cooperar entre los países del mundo era de mutuo beneficio, la cifra del 0.7% era algo que se venía manejando desde el Plan Marshall. El Plan Marshall fue el 1% del Producto americano y se hicieron cosas magníficas con el Plan Marshall, pero también porque era en el continente europeo que tenía una capacidad de recuperación después de la guerra que los países en desarrollo no tenían.

Pero con el informe Pearson, se llegó a un acuerdo sobre 0,7 y debo decir que muy pocos países a lo largo de la historia de todos estos 60 años llegaron a cumplir con eso. Estados Unidos anduvo alrededor del 0.3% históricamente y la mayor parte anduvieron por ahí, solo algunos países como Holanda y algunos países nórdicos y últimamente a partir de 2013, el Reino Unido llegó a la cifra del 0.7% para la cooperación.

Pero si eso lo examináramos, si ese 0.7% pasará a través de un organismo multilateral que distribuyera en forma más o menos ecuánime sería una cosa, a través de Naciones Unidas pasa más o menos no tengo las cifras exactas, pasa más o menos un 15%, todo el resto pasa bilateralmente y si tú vas a ver dónde está el programa de los Estados Unidos está fundamentalmente en Arabia, en norte de África y en Medio Oriente, porque es su zona de interés estratégico.

Si vas a ver lo que hacen los ingleses, los ingleses ayudan fundamentalmente a lo que son sus ex colonias, si ves el programa de los franceses, también, va a sus ex colonias.

Japón evidentemente ayuda más en su área de influencia, aunque Japón ayuda en todos lados, pero fundamentalmente ayuda en su área de influencia.

Es decir yo creo que ese 0.7% tenía que ser un 0.7% manejado en una forma más o menos objetiva. Pero un 0.7% aunque se hubiera logrado, manejado como un instrumento de la política exterior de los países, es decir que junto con las relaciones exteriores, va también este paquete de ayuda o no, dependiendo de si tú haces o no haces, no es la cooperación para el desarrollo ideal.

Y todos sabemos que estos paquetes bilaterales van atados a una serie de cosas, no sólo políticas sino también comerciales, “yo te ayudo a capacitar mecánicos que trabajen en reparar los tractores Massey Ferguson”, pero claro cuando hay que comprar tractores saben trabajar sobre eso de alguna manera.

Estoy dando ejemplos de cosas que han sucedido: la cooperación bilateral no tiene, aunque se hubiera llegado al 0.7%, un gran impacto y yo creo que es por la forma en que se distribuyó.

Carlos Mazal

Esto ya lo hemos discutido bilateralmente, pero creo que es importante como un tema también a futuro, la última diapositiva que mostraste, no creo que fue un juicio que hiciste, es lo que piensa mucha gente que hoy por hoy son las fundaciones filantrópicas y son las ONG y es el sector privado que juega un papel importante. Pero acá estamos hablando de ONG, de fundaciones filantrópicas y eso es mi parte de mi trabajo, defender ese tipo ese tipo de situaciones de que sean fundaciones filantrópicas de países del norte las que le dan dinero a las ONG y las ONG están trabajando, inclusive dentro de nuestros propios Ministerios tratando

de llevar adelante estrategias que van contra nuestros propios intereses, mientras el Estado permanece ausente de negociaciones.

Y esto para mí es un ataque contra la democracia representativa, así de sencillo y así de fuerte, porque no tienen ninguna legitimidad. Acá en el sur las ONG que tenemos acá, están 95% financiadas por países del norte, no sólo Estados Unidos, Inglaterra, Alemania y están tomando decisiones que pertenecen a la democracia representativa, la democracia en la cual delegamos nosotros nuestro voto. Ellos no tienen ni siquiera reuniones abiertas son secretas, no son *accountable* frente a absolutamente nadie. Entonces pueden tener un papel importante pero los que toman las decisiones, (el tema de la gobernanza que no está tratado suficientemente), tenemos que defender que sean aquellos que son legítimamente representantes y no esta gente que tiene miles de millones de dólares y puede producir una película bochornosa como la de *Seaspiracy* y esas que están circulando por ahí en Netflix y nosotros quedarnos cada vez más atrás, mientras hay chiquilines de 25 años redactando nuestras posiciones en América Latina, así como las Secretarías de Naciones Unidas, muchas, las cuales actúan de manera autónoma, salvo aquellas que son agencias especializadas que tienen mecanismos de gobernanza distinta, donde los gobiernos están, pero aún así parecería que los Estados están irresponsablemente ausentes si se quiere, pero también que hay iniciativas y están pasando cosas que no van a favor de nuestros intereses y no las podemos aceptar así nomás, vamos a pelear contra eso.

Muchas gracias.

Gonzalo Pérez del Castillo

Yo creo que la crisis que tiene Naciones Unidas es una crisis, también del Estado – Nación, es decir yo lo veo difícil Carlos, estas cosas que vos estás contando y las conoces mucho mejor que yo, existen, son muy activas, muy dinámicas y tienen mucho poder, pero yo creo que no sé si los problemas del mundo global se van a poder solucionar a través de los organismos multinacionales, yo no sé si no es necesario pensar en una estructura más abierta, en otra cosa. Siempre fui un firme defensor de que toda la ayuda pasara por Naciones Unidas porque me parece que es la única forma de distribuir las cosas bien, con justicia y justamente mantener viva esa discusión sobre para qué estamos cooperando, para que el mundo entero se desarrolle.

Yo lo que estoy perdiendo un poco la esperanza es de que Naciones Unidas o la organización que sobreviva, si sacan Naciones Unidas, tenga siendo compuesta únicamente por Estados – Naciones, 200 o los que sean, la fuerza para dirigir todas esas otras fuerzas que tu mencionabas.

Juan Pablo Corlazzoli

Antes que nada felicitaciones a Gonzalo por su incorporación a la Academia y a la Academia felicitaciones por esta incorporación y por esta iniciativa de diálogo en la tarde de hoy.

De forma muy sintética, yo tuve el gran honor de trabajar con Gonzalo justamente en El Salvador y bueno en forma muy próxima con Enrique Iglesias en aquel momento cuando estaba en el BID.

Sintéticamente yo quisiera decir lo siguiente: yo he tenido una experiencia de 25 años largos trabajando con Naciones Unidas, con aproximadamente un poco más de 15 gobiernos diferentes. Entonces yo quisiera centrarme en dos puntos que me parece que son importantes.

Por un lado creo que a lo que expuso Gonzalo y comparto totalmente, habría que agregarle también un elemento y es que gran parte de los recursos que aportan los donantes en el correr de los últimos años, se fueron transfiriendo de las Naciones Unidas a los organismos financieros internacionales vinculados al desarrollo y dicho esto con gran respeto incluso sabiendo que Enrique está presente, los Bancos fundamentalmente y el Fondo Monetario han sido los grandes canalizadores de estos recursos y que hoy en día realizan muchas de las cosas que realizaban antes las Naciones Unidas particularmente el PNUD. Obviamente lo realizan con otros criterios y otros enfoques y con un peso muy grande, yo diría de los países que integran estos organismos, en los niveles de dirección y ahí se han generado, creo yo, criterios diferenciados en algunos puntos que tienen que ver, según la experiencia que yo vivía. En Naciones Unidas tenemos cierta capacidad de procurar poner prioridades en el fortalecimiento de las instituciones, que tenían que ver sobre todo con la gobernanza que recién lo mencionaba Carlos Mazal y también en el fortalecimiento de actores y dentro de ese fortalecimiento de actores con cierto criterio prioritario en algunos países, en el fortalecimiento de los actores políticos, porque por último ¿quiénes son los que en los países toman las decisiones de formulación de las políticas de desarrollo, de las políticas nacionales, de establecer las concertaciones regionales y mundiales? Son los actores políticos.

Entonces yo creo que ahí hubo un cambio de estas prioridades, que fueron acompañadas a mi juicio, yo lo digo con mucho respeto a muchas de las dirigencias de Naciones Unidas, de un renunciamiento muy importante de las propias Naciones Unidas de continuar esa línea de trabajo. Gracias afortunadamente con la presencia de Enrique Iglesias hoy acá, tenemos a alguien que impulsó fuertemente lo que fueron los informes sobre democracia que hizo PNUD, los dos informes, Gonzalo también fue artífice importante en estos informes.

Y así como los informes de desarrollo humano tuvieron su impacto, también estos informes sobre la democracia para América Latina, en el momento que estábamos saliendo de los gobiernos autoritarios de la década de los 70 y mediados de los 80, hicieron una contribución para tener una democracia que justamente superarse los factores estructurales que habían dado lugar a que se gestasen gobiernos autoritarios en América Latina.

Y bueno, lamentablemente, esa línea de trabajo dejó de tener continuidad y por lo tanto creo yo, hemos perdido capacidad de incidir en el fortalecimiento de actores que luego son los que toman decisiones.

Algunos de los acá presentes escucharon la conferencia que se hizo esta semana por parte de la Fundación Euroamérica, en la que estaba Felipe González, tres ex presidentes: Felipe González, la señora Chinchilla Miranda de Costa Rica y Ricardo Lagos de Chile. Una de las cosas que a mí más me impactó fue que los europeos dijeron “tenemos una inmensa dificultad para establecer una política de cooperación sólida con América Latina por la desunión que hay en América, si queremos hablar de una alianza del Atlántico norte y Atlántico sur, entre Europa, Estados Unidos y América Latina tenemos un problema de interlocución” y dijo Felipe González “incluso en el G20 donde América Latina tiene tres países presentes ni siquiera ahí los tres países logran ir con una sola voz, mucho menos todavía que puedan hablar a nombre de toda América Latina”.

O sea creo que estamos pasando por un nuevo momento de gran debilitamiento, no sólo de instituciones sino de actores, yo creo que ahí Naciones Unidas tiene una capacidad muy pero muy grande de aportar y de incidir en ese campo retomando líneas la acción que tuvo en el pasado y que no están tan presentes y no lo estuvieron en los ODM ni en los ODS y creo que esto tiene que ser parte de la revisión de los roles de un multilateralismo que realmente

procure aportar positivamente a superar factores estructurales y muy especialmente, lo que es el capital humano, que tiene que encarnar la política de desarrollo.

Gonzalo Pérez del Castillo

Es un comentario, yo quisiera que lo de Naciones Unidas hubiera funcionado mejor, sinceramente, viví todo ese proceso y vi como la organización se fue debilitando. Para decirlo en forma muy breve, el desarrollo evidentemente pasa por el manejo de las finanzas, el manejo del comercio, todo eso se le quitó a las Naciones Unidas, todo eso pasó a otros organismos, como recién decía Juan Pablo, el Fondo Monetario, el Banco Mundial, los organismos Bretton Woods, están dentro de la familia de Naciones Unidas, pero responden a otras directivas.

Naciones Unidas lamentablemente en los temas de desarrollo, a mí me da la sensación de que de ser un organismo patrocinador del desarrollo, pasó a ser un organismo que va apagando incendios, de distinto tipo porque lamentablemente hay incendios por todos lados con los refugiados, aparte de los de siempre del hambre y la pobreza, está el tema de los refugiados, de los emigrantes y la han convertido en una especie de gran Cruz Roja internacional, que atiende emergencias, pero no es en Naciones Unidas que se están discutiendo, los temas de fondo del desarrollo, del desarrollo del mundo.

Yo creo que nos han relegado a un puesto secundario y que los grandes temas, las grandes decisiones pasan por otro lado, pero no por la organización de Naciones Unidas propiamente dicho y sus agencias.

Es un poco fuerte.

Juan Pablo Corlazzoli

Un último complemento, si me permiten: en el manejo de la pandemia a nivel mundial cuál ha sido o cuál debería haber sido el rol de Naciones Unidas operando en una forma integral de manejo de la pandemia. Esta ausencia tan notable, salvo ciertos flashes que envía la OMS, la Organización Mundial de la Salud, no ha habido realmente un manejo adecuado de la pandemia a nivel internacional en este enfoque, de atención de todas las poblaciones y especialmente de los países de mayor dificultad. Creo que es la prueba mayor de la gran fragilidad en la que estamos en este momento en materia de cooperación al nivel internacional.

Gonzalo Pérez del Castillo

Si, ese es un ejemplo terrible, es un ejemplo terrible, el Covax de la Organización Mundial de la Salud, una circunstancia como la actual, tendría que haber actuado en forma absolutamente preponderante en promover una respuesta coordinada a nivel mundial, es decir atendiendo primero a las poblaciones más vulnerables, a las poblaciones médicas, pero no sólo en los países de mayor desarrollo relativo, a los médicos de todo el mundo tendrían que haber vacunado primero, a las poblaciones más en riesgo de todo el mundo, porque esto es verdaderamente un problema global y que tiene que tener una respuesta global.

El caso que tú pones Juan Pablo es el perfecto ejemplo yo creo de que la Organización Mundial de la Salud, primero empezó siendo cuestionada por motivos políticos desde el primer día y después, las cosas sencillamente no funcionaron bien, porque la Organización de la Mundial de la Salud no tuvo acceso, ni tuvo los fondos necesarios, ni la voluntad existió para que jugara un

rol central para de ir determinando cómo había que enfocar esta pandemia en todo el mundo y sin duda vamos a muy breve plazo a empezar a recibir informes dramáticos de países que simplemente no tuvieron acceso y no van a tener acceso a la vacuna prontamente y seguimos sin entender que esto nos afecta a todos tarde o temprano. Es como el tema de las migraciones que yo mencionaba en mi escrito, es decir, si se le hubiera dado más atención a los países de menor desarrollo relativo, países en los cuales las condiciones de vida son insoportables porque esa es la verdad -y nosotros hemos vivido en algunos de esos países, si se hubiera prestado atención a eso, posiblemente las olas migratorias que tanto preocupan hoy día a los americanos y a los europeos, hubieran sido mucho menores y mucho más manejables. Pero bueno, para eso hay que tener una visión de futuro y una comprensión de cómo, dónde nacen los problemas y cómo se multiplican y cómo terminan rebotándose a ti, que es una sensibilidad que todavía no tenemos.

Vivimos en un mundo global pero no tenemos una sensibilidad global.

Javier Bonilla

Creo que todos más o menos convergemos en los diagnósticos que se están esbozando en los diferentes participantes, de alguna manera hay un malestar con respecto a los resultados que da el sistema de Naciones Unidas, incluso más allá de las diferencias que hay entre Naciones Unidas y los organismos Bretton Woods y el Fondo Monetario o el Banco Mundial o el BID, también ahí se puede hacer un diagnóstico donde hay también muchas carencias. Pero creo que hay que tomar una decisión o centrar la reflexión en una problemática que me parece que es central: las carencias que estamos constatando ¿pertenece al mundo de lo multilateral y se arreglan en el mundo de lo multilateral? o ¿se enraizan en una problemática quizás más grande todavía que está a nivel de lo nacional y que es algo así como una crisis muy grande de lo que era la democracia liberal que funcionó o mal que bien aún en plena guerra fría, pero hoy tenemos algo así como una especie de brote de autoritarismo desenfrenado? Lo que vimos en la televisión con el Congreso Estados Unidos cercado por energúmenos, la lista que todos nosotros hemos hecho por escrito o pensando de personajes absolutamente siniestros, como buenos latinoamericanos estábamos acostumbrados a tener una fauna muy particular, pero la fauna latinoamericana se está desparramando muy rápido por todos lados. Es más tenemos hasta el éxito de cooperación internacional más increíble que es la creación de un partido populista de izquierda en España por un dictador venezolano que es Podemos.

Entonces, hay una especie de contagio de autoritarismo y de desapego de la vieja tradición de democracia liberal que fue la que le puso el soporte y la plataforma a la construcción de Naciones Unidas. Más allá de eso seguramente, (no tengo la experiencia de muchos de ustedes, pero tengo una media docena de experiencias en Naciones Unidas algunas muy lindas, como la de Centroamérica o la de Camboya), hay problemas del aparato, pero los problemas de fondo de los que estamos hablando, el problema de la pandemia, la incapacidad de que haya una reacción mínimamente articulada, es más estamos asistiendo a discusiones meramente mercantiles como que Inglaterra no quiere dar la vacuna, estamos todos locos.

Entonces creo que hay que tomar una decisión epistemológica: o vamos por estudiar qué le está pasando a la política, qué le está pasando sobre todo a los países que tienen capacidad de decisión o nos limitamos a un diagnóstico del sistema internacional y sobre todo del sistema multilateral. Los dos están en crisis, pero yo me inclinaría a buscar los fundamentos, ¿qué países fundaron las Naciones Unidas en el 46? como tú expusiste Gonzalo y ¿cómo funcionaban esos países? Y ¿qué está pasando ahora?

Yo estoy de acuerdo con casi todo lo que se ha dicho hasta ahora, pero creo que hay que plantear esta cuestión de ¿hacia dónde nos dirigimos? Planteamos la reforma de Naciones Unidas, pero me parece que antes de eso hay que limpiar otras cosas.

Elbio Rosselli

Buenas tardes a todos mis felicitaciones a Gonzalo por su entrada ingreso a la Academia Nacional de Economía, lo mío son dos o tres *bullets* como gusta decirse hoy día y es simplemente pequeñas reflexiones de haber sufrido muchas horas de asiento en distintos foros de Naciones Unidas a lo largo varios años. Pero quería empezar por recordar que cualquier organismo internacional es tan eficiente o tan ineficiente como lo quieren tener sus estados miembros. Y que cualquier cosa que no funciona, no es culpa de la institución en sí, sino de la gobernanza de la institución cuando ésta falla.

La otra cosa que quería decir es que yo con el tema de desarrollo siempre tenido una gran ambivalencia quizás por haber pasado también demasiadas horas en el G-77 donde teóricamente el mundo en desarrollo hace oír su voz en todos los problemas de desarrollo económico y social y encontrarme con que las voces más histriónicas por no decir histéricas, normalmente correspondían a algunos de los países del subcontinente asiático, en particular India y Pakistán, ambos países potencias nucleares. A mí no me vengan con la historia que un país en desarrollo, es en desarrollo cuando tiene armamentos nucleares, quien se gastó las fortunas que se requieren para tener armamento nuclear no puede venir a dar cátedra en materia de desarrollo.

Y lamentablemente hay que escuchar la autoridad moral con que critican la falta de fondos o esto y lo otro. Confieso que más de una vez tuve que contener mis impulsos de persona por recordarme que uno tiene una investidura cuando está en esos lugares y no decir lo que uno verdaderamente piensa, pero una la ventaja de la jubilación es eso, uno queda liberado. Y realmente cuando yo pienso en las demandas del mundo en desarrollo teóricamente no puedo evitar el encontronazo que tengo con el concepto de quién es un país en desarrollo y quién no, porque francamente hablando mi pregunta de siempre es la misma: ¿porque Rumania es un país desarrollado y Uruguay no?, ¿quién dijo que Brasil es un país en desarrollo? y ¿Bosnia lo es? Entendámonos: hay parámetros y parámetros y creo que muchas cosas no guardan relación con esas rigideces estructurales que nos damos en las clasificaciones de las propias burocracias que de alguna manera fuimos alimentando con el pasar del tiempo.

Lo mío no es ninguna contribución es meramente un desahogo, pero bueno, era una forma de hacer sentir algo de alguien que ha andado también por ahí, muchas gracias.

Gonzalo Pérez del Castillo

Sobre este punto que decía Elbio efectivamente - yo creo que lo mencioné al final de mi intervención- yo creo que lo del 0.7% estaba también en este tema -en cierta forma lo decía Gabriel- ya no tiene más sentido, ya el mundo no es países ricos y países pobres, es toda una gama de países que van desde países que tienen alto grado de desarrollo a países que tienen un nivel mínimo, pero la mayor parte de los países están en desarrollo intermedio. Ahora, yo te puedo asegurar Elbio, que durante muchos años, dentro de Naciones Unidas mismo traté de empujar la idea de que nos olvidáramos del 0.7% por lo menos los países de ingreso medio. Y que nosotros podríamos seguir reclamando ese 0.7%, si al menos nosotros estábamos dispuestos a poner, nosotros también un 0.1 o un 0.2. Que algunos países, pocos pongan un 0.7 y todos los demás no pongan, nada no es la forma de resolver el tema, no refleja más como bien decís, el mundo de la realidad. Toda esta polémica que se dio no se resolvió, no porque unos tuvieran razón y otros no la tuvieran: los dos tienen mucha razón.

Es decir si vos hablás con los indios o los paquistaníes sobre por qué hicieron todas esas cosas, seguramente te van a dar un montón de argumentos sobre por qué tuvieron que privilegiar ciertas áreas de desarrollo y no otras, lo que no es aceptable es que vos te sigas considerando

un país receptor sin dar absolutamente nada. Es decir, yo creo que es otra de las que tenemos que volver a barajar. Está muy bien los países desarrollados, los países ricos tienen que seguir contribuyendo porque es en su beneficio, pero también lo es en el nuestro, de los países de ingreso medio que ya tenemos más que capacidad para poder ayudar a países que están mucho más atrás en la cola y este es un mundo totalmente distinto del mundo que creó las Naciones Unidas.

Ahora te voy a decir una cosa, cuando se crearon las Naciones Unidas eran 46 países tú lo sabes mejor que yo. Uruguay y Argentina no estaban entre los países del tercer mundo, nosotros éramos países ricos. A Uruguay y Argentina venían los inmigrantes pobres europeos, así que las cosas fueron cambiando, pero hubo pocos países que pasaron desde ricos a pobres.

Lo que sí es una nueva realidad, es que la mayor parte de los países del mundo están en desarrollo intermedio y esta es una muy buena plataforma desde la cual volver a plantear el tema de los intereses comunes de los intereses globales. Pero estos países tienen que dar un paso adelante y no seguir diciendo "dame más", sino que tienen que asumir su cuota de responsabilidad.

María Dolores Benavente

Yo tenía una sola pregunta porque el diagnóstico está claro, el deterioro en el que se ha caído está claro también, un poco lo que decía el Embajador Rosselli recién, pero siempre tiene que haber un dueño de los temas, quién tiene que asumir el liderazgo de cambiar eso, porque si el liderazgo es colectivo no va a pasar nada; algo decía Juan Pablo, ¿son esas grandes democracias?, quién es el que tiene que asumir el liderazgo de cambiar esto, si es que se quiere cambiar, si no desaparecerá.

Gonzalo Pérez del Castillo

A esa pregunta yo siempre respondo lo mismo: a mí me parece que la gente que creó las Naciones Unidas lo hizo con mucha inteligencia. Por un lado tú tienes una Asamblea General que tiene a todos los países y ahí tú tienes más o menos una repercusión de que cuál es el sentir del mundo y todo el mundo tiene derecho a hablar y todo el mundo tiene derecho a opinar y después tenés un Consejo más restringido, donde algunos países deciden y esas decisiones son vinculantes. Como dice Elbio, la responsabilidad siempre es de ellos, tanto de los gobernantes de la Asamblea General y de los miembros del Consejo de Seguridad. El problema que hay ahora es que los cinco países que tienen veto no son representativos de la real geopolítica de hoy, ese es otro problema.

Pero esta mezcla de que haya una caja de resonancia en donde la gente pueda venir a expresar claramente y con los mismos derechos que todo el mundo, cuáles son sus problemas y que haya otro Consejo más pequeño, con la gente con más poder de decisión, que tome decisiones vinculantes a mí no me parece mal. Después hay otra cosa que también contesta tu pregunta: la personalidad del Secretario General también importa. Si tú tienes un Secretario General que tiene la voluntad de ir para adelante, puede hacer muchas cosas, mismo si el Consejo de Seguridad intenta trabar. Ha habido distintos Secretarios Generales que han interpretado en forma muy distinta su rol y eso también hace una diferencia. Es decir, la gobernanza no cabe duda que es así y a mí la de Naciones Unidas no me parece mala. Si se trata de naciones no creo que puedas mejorar mucho, puedes probar otras cosas, pero si tenés que cambiar los vetos del Consejo de Seguridad o pasar a un Consejo de Seguridad que sea realmente representativo por ejemplo de las regiones, que sean los países más importantes y las regiones más importantes y que sea por consenso en vez de que haya veto, que no es muy diferente, eso se puede arreglar.

Pero también está la personalidad, la voluntad, la interpretación que el propio Secretario General hace del rol de esta organización en el mundo y hay Secretarios Generales que han sido más audaces que otros y eso también hace una diferencia.

No sé si eso te ayuda un poco en la pregunta que me hiciste María Dolores.

María Dolores Benavente

Si siempre a uno le da miedo cuando las grandes cosas terminan en manos de la personalidad de quien está al frente y eso no le da una permanencia a los cambios, como tú decías: hubo directores que marcaron un rumbo y ese rumbo quedó, se disfrutó por un tiempo y después desapareció.

Carlos Mazal

Trato de ser muy breve pero hay tantos temas interesantes, yo recuerdo que Enrique dijo en una de las de las charlas: estos han sido los quizás los mejores 75 años de la historia y yo estoy totalmente de acuerdo, en que si uno lo mira objetivamente sí, han sido. Las Naciones Unidas han cumplido un papel importante. Yo hace siete años dentro de Naciones Unidas, representé a nuestra organización en lo que se llama Chief Executive Board, donde nos sentamos todos con el Secretario General dos veces al año, yo simplemente acompañaba a mi director general sólo dos personas por agencia. Y es una familia, somos una familia disfuncional, es verdad. Hay miembros de la familia que funcionan muy bien, agencias especializadas, hay otras que no tienen absolutamente ya ni razón de existir, se podrían consolidar en otras agencias. Pero los fondos programas, agencias especializadas que nos sentíamos independientes. De Nueva York podría venir un saludo una visita y ahí aceptábamos lo que los estados miembros nos decían y en particular en la OMPI éramos *member driven* de verdad, es decir había un gran control porque es un tema sumamente álgido.

Pero hoy cuando veo el tema del manejo de océanos, el manejo de medio ambiente, se ha llevado el tema de cambio climático a un nivel de dogma, en el cual no se puede cuestionar absolutamente nada. A un país como Uruguay que contribuye 0.05 de las emisiones le están hablando de la incidencia de su ganado y de agricultura en ciertos temas. Pero hoy, con 193 países y con lo que decía Javier, que además de todo eso nosotros no nos ponemos de acuerdo, que no tenemos coherencia entre nosotros para llevar una visión interministerial, intersectorial y saber representarla y escuché lo que dijo Elbio que también tiene razón, son reflejo de lo que somos los países y todo. Pero hay reuniones como la de la biodiversidad ahora en Nueva York donde hay 15 reuniones diarias y nosotros podemos enviar a tres secretarios y las agendas están hechas por ONG. Los estados ahí no tuvieron absolutamente nada que aportar, ya estaba todo hecho. Será por indiferencia, será por nuestra responsabilidad, pero hay algo que no funciona y hay otros que funcionan muy bien.

Entonces hay que rescatar lo que funciona dentro de este sistema de coordinación, es decir lo de lo menos que se hablaba era de la voluntad de los estados y el Secretario General, como dice Gonzalo yo creo que tiene razón, hubo algunos con mucha personalidad, con mucho carisma y todo que supieron llevar adelante temas difíciles a pesar de que los países no estaban de acuerdo con él.

María Dolores Benavente

Muchas gracias bueno ya hemos extendido mucho el tiempo y la verdad que se ha dado un intercambio precioso de ideas entre todos. Si no hay más preguntas, estaría agradeciendo a

Gonzalo, formalmente nuevo integrante de la Academia Nacional de Economía. Les doy las gracias a ustedes y seguramente nos estaremos viendo en próximas charlas.

Muchas gracias.